

Un fragmento epigráfico en Marañón (Navarra)

Dos sorpresas me esperaban este verano en mi visita anual a la villa de Marañón. Era la una el hermoso retablo gótico mayor de su iglesia parroquial magníficamente restaurado por iniciativa y a expensas de la «Institución Príncipe de Viana», que con perseverancia laudable e indudable acierto va devolviendo a su primitivo esplendor el tesoro artístico y monumental de Navarra, sin reparar en sacrificios de ningún género. Merece por ello mil plácemes y el agradecimiento de los favorecidos con sus bondades.

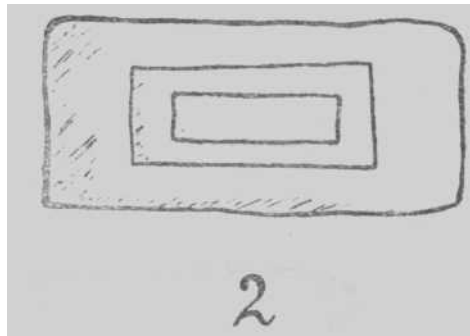
El asunto de estas líneas lo va a constituir la otra sorpresa. A las tres lápidas ya conocidas conservadas en la cara exterior de la pared occidental del cementerio del pueblo, una completamente latina, otra bilingüe (latino-ibérica) y la tercera ilegible por estar borrada, hemos de añadir una cuarta, si bien esta última incompleta.



Porque el día 31 de agosto del corriente año, con ocasión de visitar el cercano molino de San Pedro en compañía de mi buen amigo el Sr. Párroco D. Emilio Díaz de Cerio, nos presentó el dueño de la finca «una piedra

con letras» que dijo haber hallado pocos días antes aprisionada en las raíces de un nogal a la orilla del cauce molinar.

Dicha piedra es una lápida con epigrafía (fig. 1), pero partida después no sabemos en cuántos trozos y acomodada la porción superviviente de que hablamos para respaldo de un hogar o fogón, a juzgar por el negro de fuego y humo que en mucha parte la cubre. Para que no pareciese tan mal, le hicieron en la cabecera o superficie plana superior unos adornos en forma de cuadriláteros concéntricos incisos de líneas irregulares (fig. 2). Pensaron, sin duda, disimular así el destrozo causado en la piedra.



Mide este fragmento de lápida —piedra consistente y blanquecina— 38 centímetros de altura. 20 de anchura y 15 de grosor o profundidad. Le falta la esquina superior del lado derecho y lleva inscripción en la mitad alta, que constituye la parte anterior más importante, ya que la otra mitad no llevó nunca letras. La tal inscripción resulta muy incompleta por faltarle una mitad o acaso más de la piedra en su lado izquierdo y por estar algunos signos en lo que resta o rasos o gastados. Las letras que se conservan son capitales cuadradas incisas labradas con relativa perfección. Por la carencia absoluta de puntos de abreviatura y divisorios parece ser anterior a la Era Cristiana, quizás del primer siglo antes de Jesucristo, ya por el uso de la letra capital cuadrada, ya también por la forma extraña de la S, que se halla en los alfabetos de las inscripciones de aquel tiempo.

Y viniendo ya a su interpretación, sólo podemos proceder por conjeturas y, dada la ausencia, que hemos notado antes, de la mayor parte de las letras de su contenido, más bien adivinaremos que resolveremos, esperando a ver si otros atinan mejor con su explicación.

Entretanto decimos:

1.º La piedra es un trozo de lápida funeraria destinada al sepulcro del titular nombrado en la inscripción.

2.º Las palabras, que restan visibles, las leemos de este modo, completando las cuatro últimas: LE, ANO, (a)MORI(s), SORSU(m), (l)EONTIS, (p)OSUIT.

3.º La palabra ANO en el latín epigráfico se transcribe por ANNO.

4.º En latín SORSUM equivale a SEORSUM por lo que lo transcribiremos así.

5.º Supliendo ahora con palabras, que nos parece responden al sentido que nos dan estas así restituidas, las que creemos se hallarían en lo que falta de la piedra, nos daría por resultado la siguiente inscripción:

LE [ontis uxor (1)]
 ANO [vite sue L (2)]
 [a] MORI [S] [pignus]
 SEORSU [m] [memoriam]
 [l]EONTIS [mariti (3)]
 [p] OSUIT

La inscripción completa se leería:

LEONTIS UXOR
 ANNO VITE SUE L
 AMORIS PIGNUS
 SEORSUM MEMORIAM
 LEONTIS MARITI
 POSSUIT

que traducimos: «La esposa de Leonte (o Leoncio) el año 50 de su vida, como prenda de amor, puso en lugar distinguido esta memoria de su marido Leonte».

Esta lápida se conserva hoy en casa del Sr. Cura Párroco de Marañón y, aunque incompleta, juzgamos su hallazgo interesante tanto por su antigüedad como por la inscripción de letras capitales cuadradas y el signo extraño de la S.

JULIAN CANTERA ORIVE

- (1) puede sustituirse por otro familiar.
- (2) puede sustituirse la L = 50 por otra cifra.
- (3) puede sustituirse por otro familiar.